

Félix Armando Núñez

Arbol prefloral

(Durazno del Japón)

I



LBOR de primavera, sueño tierno
que a todo el árbol vuelve inflorescencia:
angélica y sutil convalecencia
tras el hondo letargo del invierno.

Canto infantil, sonrisa de lo eterno,
rosada apoteosis de inocencia:
en climas de poesía y transparencia
dulce Beatriz que borra nuestro infierno.

Contra otras plantas de sombría rama
ríe su copa donde aun no hay follaje
sino un fuego floral de suave llama.

Y arbol del más límpido celaje
o fiel trasunto de una virgen que ama,
es la esperanza rosa del paisaje.

II

 Mi corazón penetra, ¡oh! poesía,
 la idílica diafanidad rosada,
 y se agiganta en ella la mirada
 que nos devuelve pura la alegría.

 Aquí respira el alba y se extasía
 como un querube en fúlgida morada,
 y queda una emoción de edad dorada
 prolongando el fugaz azul del día.

 Oh! anuncio musical de primavera
 que hermana el corazón al brote tierno
 y le presta unas alas de quimera.

 ¡Viva ilusión de un renacer eterno,
 de una esperanza que hasta el fin abriera
 la flor de un sueño tras de cada invierno!

Concepción, agosto de 1944.